

IV. Flujos de capital y el financiamiento del sector productivo

A partir del análisis de la primera década del milenio podemos constatar que los flujos de capital extranjero no han generado un importante impacto en el financiamiento del sector productivo. A lo largo de la actual década se profundizó la inserción de la economía mexicana a la economía estadounidense, esto trajo como resultado crecimientos en las exportaciones, por ejemplo en el año 2000, pero también un incremento de la dependencia de la economía hacia aquel país. Hoy ante la recesión mundial originada precisamente en Estados Unidos indicadores como la IED, la cuenta de capitales y la propia paridad peso-dólar se han visto deterioradas.

A lo largo de este capítulo se realiza la segunda parte de la revisión de las variables escogidas para evaluar el impacto de la entrada de capitales externos en la economía mexicana. En ese sentido se presenta el comportamiento y los cambios acontecidos en la política monetaria que como veremos, vía operaciones de mercado abierto redundaron en incrementos en la deuda pública.

Asimismo, observamos una declinación de la IED con respecto a la década pasada como resultado de la inestabilidad económica y financiera acontecida en dos episodios: en 2001-2002 y en la crisis de 2008 y que sigue latente.

Finalmente, se demuestra que la entrada de capitales externos lejos de reforzar el financiamiento de la producción, genera un proceso de disociación entre el sector financiero y el sector productivo lo que finalmente provocó que éste último se financie principalmente a partir de proveedores que otorgan créditos de corto plazo y que han generado un proceso de desindustrialización.

Contexto internacional

Para autores,¹ como Hobsbawm (1968) o Arrighi (1994) el proceso de financiarización mundial no es otra cosa que el intento de prolongación de la hegemonía estadounidense a partir de financiarse mediante el dólar por el resto del mundo. Al igual que Holanda en su declinación como hegemonía en el siglo XVI y Gran Bretaña a finales del siglo XIX, la época actual está marcada por un profundo proceso de financiarización enmarcado en una crisis económica y de hegemonía. Autores como Krugman (1999) o Wallerstein (2003) aseguran que hoy Estados Unidos no es más la nación hegemónica en términos de productividad, vanguardia, tecnológica crecimiento del PIB. Sólo queda la hegemonía militar.

Sabemos que Estados Unidos es el deudor número uno del mundo, que su déficit en cuenta corriente es mayor que el de cualquier nación. Por ello se ha financiado su déficit en cuenta corriente mediante la acuñación de dólares y la captación de ahorro externo de diversas partes del mundo, por ejemplo ante la crisis de Japón a inicios de la década de los noventa, la bolsa de Nueva York tuvo incrementos espectaculares.

Durante la década de los noventa la economía mundial vivió una época de expansión del producto basado en la nueva economía, conocida así a esta nueva fase de la economía en la que las industrias punta no son más la metalmecánica, ni las industrias pesadas o la automotriz. Su lugar hegemónico ha sido cubierto por la informática, la microelectrónica y la telemática, la productividad laboral aumentó 1.8% en la década de los noventa (Guillen, 2007: 156), pero los frutos de la nueva economía (una vez más) no llegaron a las manos de los trabajadores, a diferencia del auge de la era fordista y con ello alimentó la burbuja especulativa y de sobre consumo que vive hoy el mundo.

Para inicios de la actual década quedó de manifiesto que una de las bases del crecimiento de la nueva economía que es el sistema financiero es sumamente frágil, dicho sea de paso su gran importancia radica en que en gran medida ha financiado los innovadores proyectos de la revolución tecnológica, pero no sólo eso, también ha permitido que ocurra la realización de las mercancías (en el sentido marxista) que se han producido en cantidades y con innovaciones inusitadas.

¿Cómo podemos hoy explicar el consumo mundial de gadgets² que pasan de moda año con año, o hasta más rápido? Más aún, ¿cómo explicarlo cuando no se

¹ Entendido como la profundización del uso del capital financiero para fines especulativos, en lugar de otorgar créditos al sector productivo.

² “Muchos aparatos tecnológicos de tamaño reducido pueden ser considerados gadgets, como es el caso de los teléfonos móviles, mandos a distancia, iPods, PDA, calculadoras, relojes, etcétera”, dis-

IV. FLUJOS DE CAPITAL Y EL FINANCIAMIENTO DEL SECTOR PRODUCTIVO

viven momentos de bonanza para la clase trabajadora? Específicamente, en el caso de México el salario real ha perdido más del 70% de su poder adquisitivo en las últimas tres décadas. Sin embargo, México no se queda atrás en el consumo de gadgets. La respuesta es mediante el crédito, el sistema financiero a partir del proceso de desregulación inaugurado en la década de los setenta no ha puesto límites a la expansión crediticia lo que ha promovido el florecimiento de la nueva economía pero con una clara ausencia de bases sólidas.

El sector financiero a nivel mundial no está tan preocupado por financiar al sector productivo como lo está en financiar al consumo. Se calcula que sólo el monto de los productos financieros derivados es de 650 billones de dólares, esto es 10 veces el PIB mundial.

Es decir, el sector financiero se ha liberalizado también de su base de sostenimiento, esto es del sector productivo dejando episodios de altas y vertiginosas ganancias acompañados de recurrentes episodios de inestabilidad financiera y monetaria a nivel mundial, en los que hasta ahora los principales afectados habían sido los países en vías de desarrollo con liberalización de su cuenta de capitales y alta dependencia financiera del exterior (México, diversos países del sudeste asiático, Brasil, Rusia, Argentina e Islandia).

Pero en los inicios del 2000 se profundizó la inestabilidad financiera ahora a nivel mundial, para el 2001 se evidenció el peligroso rumbo que estaban tomando las innovaciones financieras con la quiebra de las empresas *punto com*.

Esta crisis parecía superada para mediados de la década sin embargo, para el 2008 observamos que esta crisis se superó sólo a través del crecimiento de una nueva y mayor burbuja financiera que la de los años 2000-2001. Esta burbuja se creó en el mercado hipotecario estadounidense. Pero para 2008 quedó claro que la innovación financiera había tocado fondo al estallar la crisis en Estados Unidos.

Precisamente el sector de la construcción había constituido un motor para esa economía y ahora arrastró a bancos, fondos de inversión, afianzadoras y hasta empresas automotrices. En la conformación de esta crisis estuvieron implicados funcionarios bancarios que otorgaron créditos irresponsablemente, sin considerar las condiciones reales de pago de parte de los deudores, las calificadoras como Standar & Pours y las propias autoridades de la Fed que relajaron la política monetaria reduciendo la tasa de interés a niveles que sobre abarataron los créditos, contribuyendo con esto a la burbuja financiera.

ponible en <http://es.wikipedia.org/wiki/Gadgets>.

Como se planteó al final del capítulo anterior al estar altamente articuladas las economías estadounidense y mexicana, las consecuencias para esta última fueron inmediatas.

Como consecuencia de la recesión estadounidense el PIB creció en México a una tasa de -0.17 por ciento.

Sin embargo, posteriormente al estallido de la burbuja financiera de 2001 los flujos de capitales externos hacia México continuaron en acenso, vía exportaciones petroleras, remesas, por la cuenta de capitales y en una tendencia declinante por la vía IED. Hoy sabemos que el sexenio de Fox contó con recursos económicos abundantes que pudieron coadyuvar con un mejoramiento sustancial de la actividad industrial del país.

Sin embargo, durante 2008 y sobre todo en 2009 la entrada de divisas se frenó drásticamente, como se mencionó a lo largo del presente trabajo el actual modelo económico sitúa a la economía en una posición de alta vulnerabilidad, y ante estos acontecimientos, el peso se devaluó, la inflación repuntó, el desempleo creció y el PIB se contrajo en más de 7% durante lo que va de 2009.

El contexto financiero internacional a lo largo de la década fue altamente inestable, sin embargo, el gobierno mexicano sí tuvo margen de maniobra a fin de encauzar a la economía mexicana hacia un mejor desempeño económico.

El modelo de financiamiento del crecimiento (Pronafide) en México

A diferencia de los últimos tres presidentes priístas, Vicente Fox contó con una amplia aprobación del pueblo mexicano, lo que constituía un amplio capital político que le habría permitido emprender los cambios de fondo que requería la economía, entre los cuales estaban: la reforma fiscal integral (progresiva), la orientación del gasto público hacia los sectores más necesitados y el establecimiento de reglas al sector bancario y financiero a fin de que en verdad promovieran una mayor industrialización del país.

Por el contrario, en lo relativo al financiamiento del desarrollo el diagnóstico fue que como las necesidades de financiamiento de parte del sector público agotaban los recursos crediticios del país a tal grado que no había recursos para financiar al sector privado, lo más conveniente era restringir el gasto público para que se transfirieran esos recursos crediticios hacia el sector privado. Claramente, con esta estrategia se renunció a la función de generar empleos y de velar por financiar la actividad productiva.³

³ Vicente Fox (2001). Pronafide 2002-2006. Secretaría de Hacienda, México, p. 104.

IV. FLUJOS DE CAPITAL Y EL FINANCIAMIENTO DEL SECTOR PRODUCTIVO

A lo largo de la década, hubo dos documentos en los que se basó la estrategia de financiamiento al crecimiento económico: el Pronafide 2002-2006 con Vicente Fox y el Pronafide 2008-2012 con Felipe Calderón.

Vicente Fox por su parte en el Pronafide 2002-2006 planteó que la experiencia internacional nos dice que aquellas naciones que cuentan con un sistema financiero vigoroso son las que en la historia han tendido a crecer más rápidamente.⁴

Sin embargo, reconoce que en el 2000 dos terceras partes del financiamiento a la producción se realizó por fuentes alternas al sector financiero.

Por ello, en el Pronafide 2002-2006 se prevén reformas de ley para que se actualice de fondo al sistema financiero mexicano a fin de que se incremente sustancialmente el financiamiento a la inversión privada. Pero al mismo tiempo, su principal estrategia consistió en fomentar el ahorro privado interno y dejó en el desamparo a los sectores económicos que no son atendidos por las instituciones privadas al implementar una política de gasto responsable para la banca de desarrollo.

De forma argumentativa se planteó en el Pronafide las principales estrategias para la reforma del sistema financiero que detonarían un crecimiento económico sostenido de 7% anual:

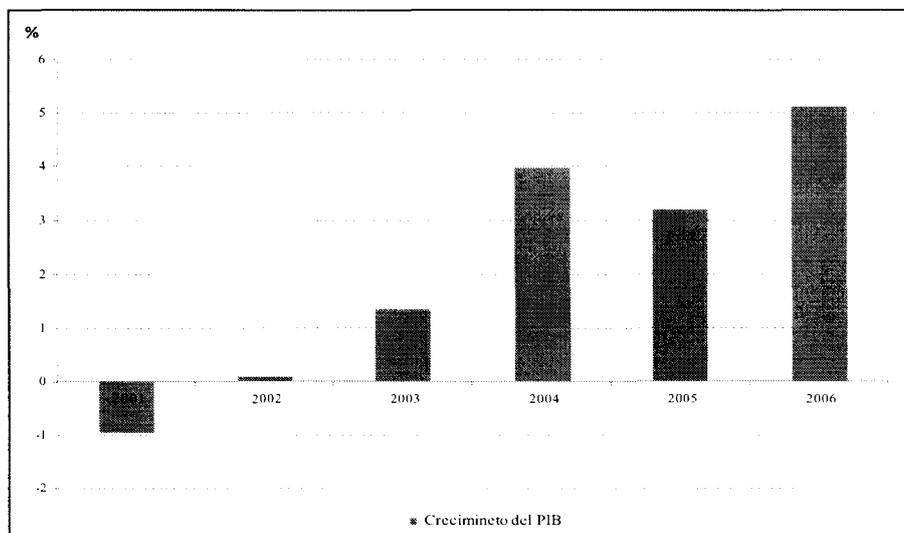
- Fomentar el ahorro interno, en especial el de largo plazo y el popular.
- Proporcionar un marco legal que permita la consolidación del sector financiero y la reactivación de la actividad bancaria.
- Profundizar el desarrollo del mercado de capitales (valores y deuda) en México.
- Transformar el sistema financiero de fomento con el objeto de que éste sea un instrumento promotor del desarrollo económico y social sostenible.

Sin embargo, en los hechos se redujeron los recursos otorgados a la banca de desarrollo. Se sostuvo que como resultado de los créditos otorgados de forma irresponsable se descapitalizó a la banca de desarrollo, por lo que en el proceso de saneamiento posteriormente, se restringieron los créditos al mínimo, por ello en la administración foxista se planteó un manejo responsable de la banca de desarrollo. En especial se planteó darle impulso a Banrural.

El resultado fue que al final del sexenio el crecimiento promedio anual del PIB de las actividades primarias apenas creció 2.04% (de acuerdo con Banxico).

⁴ Vicente Fox (2001). Pronafide 2002-2006. Secretaría de Hacienda. México.

Gráfica 4.1 Crecimiento del PIB durante el sexenio Foxista



Fuente: Banxico (www.banxico.org).

Como se verá a lo largo del capítulo el sexenio foxista no realizó reformas legislativas que derivaran en incrementar la participación del sector financiero en el financiamiento de la producción, por el contrario se profundizó la estrategia de cederle esa responsabilidad a los flujos de capital externos.

Por su parte la llegada de Felipe Calderón al poder ha sido quizá una de las elecciones presidenciales más polémicas en toda la historia de México, las fuertes sospechas fundadas en un fraude electoral ha derivado en una reducción del margen de maniobra. Calderón no llegó con el enorme capital político con el que llegó Fox. En ese sentido, la subordinación a intereses de la clase empresarial ha sido notoria en lo que va de su sexenio.

En el Pronafide 2008-2012 Calderón planteó la necesidad de incrementar el financiamiento interno en áreas estratégicas como el campo y se plantea la siguiente meta:

La implementación de la estrategia en materia financiera llevará a un importante incremento en el ahorro financiero y en el financiamiento interno al sector privado —tal que el financiamiento total al sector privado podría alcanzar un nivel cercano al 40 por ciento del PIB en 2012— lo que permitirá alcanzar las metas en materia de inversión⁵.

⁵ Felipe Calderón (2007). Pronafide 2008-2012. Secretaría de Hacienda. México, p. 140.

IV. FLUJOS DE CAPITAL Y EL FINANCIAMIENTO DEL SECTOR PRODUCTIVO

Sin embargo, a principios de 2010 observamos que el crédito otorgado al campo cayó dramáticamente durante 2009, es en este año en el que más necesitaba el sector campesino de créditos. La profundidad de la recesión económica de 2009 ha profundizado el abandono de las tierras de cultivo, de acuerdo con cifras del INEGI, los créditos otorgados por Financiera Rural se desplomaron 60.6% en promedio general entre enero y septiembre de 2009, respecto del mismo periodo de 2008, lo que representó 15 mil 863.3 millones de pesos menos en créditos de avío y refaccionarios para actividades agrícolas, ganaderas y agroindustriales.⁶

Sin embargo, en el discurso oficial el gobierno de Calderón ha reconocido al menos en parte los problemas del sector financiero en México y su desvinculación de la actividad real: Tres indicadores clave del tamaño de esos desafíos son:

1. La magnitud de los recursos que se siguen intermediando fuera del sistema financiero,
2. El porcentaje de la población que todavía no tiene acceso a ningún tipo de servicio financiero.
3. Los diferenciales entre tasas activas y pasivas en ciertos productos.

A esto debe agregarse la actual turbulencia en los mercados financieros internacionales que representa una señal de advertencia para reforzar la solidez y la solvencia del sistema mediante una regulación oportuna y eficaz que evite el cultivo de fragilidades que, como se ha visto, pueden poner en riesgo la estabilidad del propio sistema.⁷

En este sentido, en el Pronafide de 2008 el gobierno de Calderón planteó varios objetivos de políticas públicas enfocados a mejorar relación del sector financiero con el sector productivo del país:

- Fomentar una mayor captación e intermediación del ahorro a través del sistema financiero, así como la canalización eficiente de recursos a los proyectos de inversión más rentables.
- Aumentar la penetración del sistema financiero, promoviendo que una mayor proporción de la población cuente con acceso a este tipo de servicios.
- Continuar incrementando la competencia entre intermediarios, mediante la entrada continua de nuevos participantes y la promoción de mayor transparencia en los productos y vehículos ofrecidos.

⁶ Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2010/01/18/index.php?section=economia&article=018n1eco>

⁷ Felipe Calderón (2007: 164).

- Fortalecer el papel de los mercados de deuda y capitales en el financiamiento al sector privado, promoviendo el desarrollo de nuevos vehículos de ahorro, inversión y manejo de riesgos.
- Garantizar la seguridad, solidez y estabilidad del sistema financiero, a través del fortalecimiento de la regulación financiera y de su correcta aplicación.
- Desarrollar la cultura financiera y protección al consumidor, promoviendo que los individuos se conciben como sujetos capaces de ahorrar, obtener financiamiento para sus proyectos productivos, cumplir obligaciones crediticias y protegerse de los riesgos financieros que enfrentan.
- Consolidar el Sistema Nacional de Pensiones.
- Fortalecer y dar impulso a la banca de desarrollo.

Como se observa a lo largo del presente capítulo el financiamiento al sector privado por la vía de las instituciones financieras mexicanas para el 2009 se encuentran muy lejos de acercarse al 40 por ciento.

Incluso el proceso de desintermediación financiera se ha profundizado en lo que va del sexenio y más bien ha sido alentado por los crecientes flujos de capitales externos, los cuales han traído, gracias a las crisis financieras internacionales, desequilibrios en variables tan protegidas como la inflación o el tipo de cambio.

Para inicios de 2010, las reservas internacionales han llegado a niveles históricos como consecuencia de las caídas en las tasas de interés internacionales y a diferencia en México las tasas de interés se han mantenido altas, lo que alienta a una paridad favorable al peso, de forma momentánea, pero al mismo tiempo, va en detrimento de la inversión productiva y del financiamiento privado interno.

Impacto de la entrada de capitales externos sobre algunos indicadores económicos

Política Monetaria

La política monetaria sufrió cambios en sus instrumentos y en la forma de generar mayor impacto en la economía, pero no en sus objetivos, el único objetivo continuó siendo la estabilidad de precios, gracias en parte a la autonomía lograda en 1993.

Paradójicamente, ahora que el Banco de México es autónomo es cuando más atada está la política monetaria,⁸ hoy es tal la cantidad de activos internacionales y

⁸ Mántey (2004).

IV. FLUJOS DE CAPITAL Y EL FINANCIAMIENTO DEL SECTOR PRODUCTIVO

el tamaño del multiplicador monetario como efecto de la liberalización financiera, que en gran medida Banxico no puede influir en la oferta monetaria, volviéndose ésta endógena.

Precisamente el carácter endógeno de la oferta monetaria ha coadyuvado a incrementar la disponibilidad de créditos al consumo, fenómeno recurrente en lo que va de este sexenio en los rubros de tarjetas de crédito, vivienda y créditos automotrices.

Si la política instrumentada por Banxico se situara en un papel más protagónico de la economía mexicana se podrían regular los créditos al consumo mediante techos a las tasas de interés pasivas y en lugar de los créditos al consumo encausar el crédito a la inversión productiva.

Por el contrario la lógica del nuevo paradigma monetario⁹ dista que con un banco central autónomo la obligación de éste será únicamente garantizar la estabilidad de precios sin promover el crecimiento económico y la creación de empleos. El instrumento predilecto es la tasa de interés, es decir, mediante una mayor tasa de interés impuesta por el Banco central a los bancos comerciales se reducirán los medios de pago y por tanto la inflación.

Sin embargo, en el caso de México debido al carácter oligopólico de la banca comercial y al diferencial de tasas de interés entre México y el espectro internacional, los créditos al consumo se mantienen elevados

En este contexto, el Banco de México utiliza algunos mecanismos para influir en la tasa de interés como el corto en los primeros años de la década, o los blancos inflacionarios en esta segunda etapa, pero se mantiene en uso también operaciones de mercado abierto, swaps, ventanillas de redescuento, etcétera.

En particular, la aplicación de operaciones de mercado abierto ha buscado los siguientes objetivos.¹⁰

- Mantener bajo control la base monetaria, evitando fluctuaciones no deseadas en el tipo de cambio que afecten el equilibrio de la balanza comercial;
- Realizar un intercambio entre deuda pública interna y deuda del exterior;
- Evitar fluctuaciones en la demanda agregada vía variación en la tasa de interés.

Podemos decir que a lo largo de la década los objetivos en términos generales sí se cumplieron, aunque sabemos que en parte el déficit estructural en cuenta corrien-

⁹ Perrotini (2007).

¹⁰ López (2007).

te se debe a una apreciación cambiaria y que aunque por márgenes muy pequeños en varios años no se logró la meta inflacionaria.

Sin embargo, este instrumento de política monetaria sí ha generado importantes consecuencias negativas para la economía mexicana en su conjunto:

- Promovió la especulación financiera, al mantener un diferencial considerable entre la tasa de interés de los Cetes y la de los depósitos bancarios $\%Cetes > \% \text{ depósitos bancarios}$. Recordemos que al ofrecer deuda el Banco de México mantiene una tasa de rendimiento de los Cetes atractiva para el público y para los bancos en particular, esto ha provocado que los recursos procedentes de los activos internacionales en lugar de ser canalizados hacia créditos productivos de parte de la banca comercial, los empleen en compra de Cetes que pagan una tasa de interés superior a la que los propios bancos pagan a sus depositantes. Esto ha sido posible, en parte gracias a la cartelización bancaria.
- Influyó en la reducción del ahorro interno debido a las altas tasas de interés, que han deprimido la inversión productiva y el ingreso. Al incrementarse la tasa de Cetes se incrementan también las tasas internas, por ello los agentes económicos endeudados ven incrementados sus costos, por lo que es como si se redujera su ingreso disponible, y con ello su capacidad de ahorrar y de invertir.
- Provocó la desintermediación bancaria al darse la sustitución de los instrumentos de depósito bancarios por los instrumentos gubernamentales de corto plazo en el mercado de dinero. Los plazos a los que se negocian los Cetes son a 28 días, por lo que la banca comercial en lugar de prestar esos recursos a largo plazo (digamos un año) al sector productivo, compran Cetes y obtienen márgenes de utilidad mayores y con menor plazo.

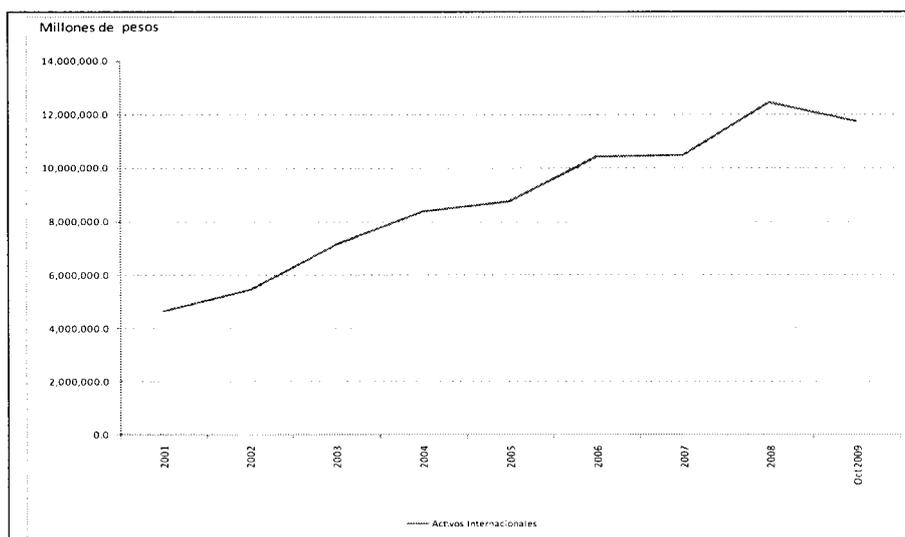
En conjunto estas tres consecuencias explican en gran medida el pobre desempeño de la economía mexicana en lo referente a crecimiento económico y generación de empleos.

Pero además, desde 1994 podemos decir que no se alcanzó la meta inflacionaria en los años: 1995, 1996, 1997, 1998, 2002, 2004 y 2008. Por cierto en 2010 se vislumbra muy complicado que el Banco de México logre el objetivo de inflación fijado desde principios de año. Es decir no sólo como consecuencia de una inadecuada política monetaria se ha frenado el crecimiento económico sino que incluso el objetivo buscado, la estabilidad de precios no siempre se ha alcanzado.

IV. FLUJOS DE CAPITAL Y EL FINANCIAMIENTO DEL SECTOR PRODUCTIVO

A lo largo de esta década observamos que la importancia de los activos internacionales dentro de la conformación de la base monetaria fue creciente, lo que ha implicado una mayor cantidad de operaciones de mercado abierto (ver gráfica 4.2).

Gráfica 4.2 Evolución de los Activos Internacionales



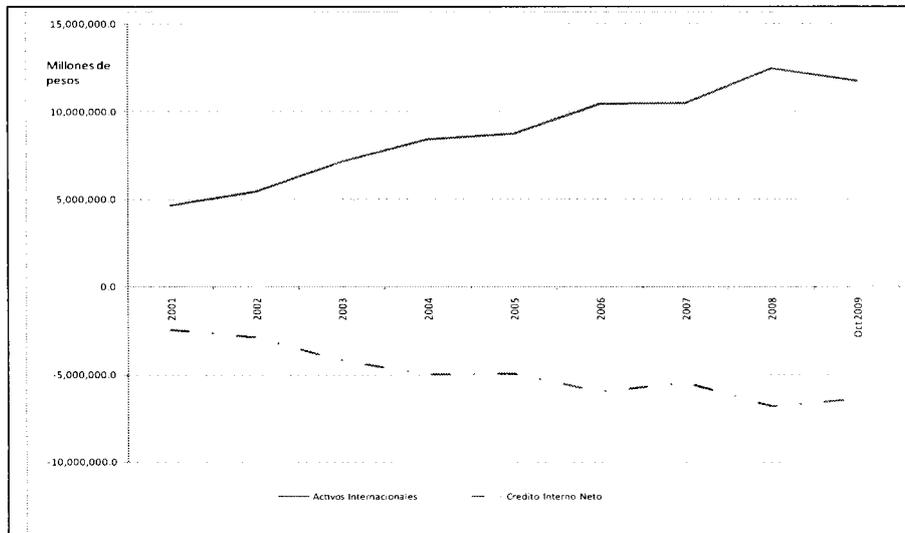
Fuente: elaboración propia con datos de Banxico (www.banxico.org).

Hacia mediados de 2008 se frenaron las entradas de activos internacionales como consecuencia de la propia crisis financiera, de la caída en las remesas y en los ingresos petroleros, por lo que ante la inestabilidad financiera Banxico ha usado su poder discrecional para mantener en un margen no mayor de los 15 pesos por dólar al tipo de cambio, dejando en entre dicho su posición de instrumentar un tipo de cambio flexible que es determinado por las fuerzas del mercado.

En la gráfica 4.3 observamos que se continuó empleando la esterilización a lo largo de la década, se observa la disminución del crédito interno neto a medida en que creció la entrada de activos internacionales, para que posteriormente se incrementase el crédito ante el freno en la entrada de capitales.

Ante el estallido de la crisis financiera de 2008 no se ha modificado la política monetaria en México a fin de sustituir los motores externos por motores internos.

Gráfica 4.3 Composición de la Base Monetaria



Fuente: elaboración propia con datos de Banxico (www.banxico.org).

A diferencia de las principales economías del mundo, la política monetaria en México ha sido pro cíclica en lugar de contra cíclica. Ante la crisis económica en la que se han perdido cientos de miles de empleos, la tasa de interés en México no ha bajado, lo cual es consecuencia del modelo económico en el cual se encuentra anclada la economía a la entrada de capitales externos, por ello ante una caída de la tasa de interés interna se esperaría una masiva salida de capitales lo que repercutiría en devaluación, mayor inflación y desempleo. Para dejar de depender de la entrada de capitales externos se requiere que México impulse una política industrial que avance hacia una independencia tecnológica o por tanto a una menor demanda de dólares.

Por el contrario se ha privilegiado la estabilidad del tipo de cambio y en lo que va de 2010 el gobierno orgullosamente ha declarado que se ha contado con cifras históricas en las reservas internacionales lo que permite mantener el tipo de cambio, pero al mismo tiempo se mantienen altas las tasas de interés, lo que afecta gravemente a la inversión productiva y a la generación de empleos.

Deuda Pública

México al igual que otras naciones en vías de desarrollo, mantiene una alta deuda pública como proporción del PIB, lo que consume enormes montos de divisas y en

general de ingresos anualmente por el servicio de la misma, en un contexto de estancamiento de su economía.

Además, el peso de los intereses de esa deuda con respecto a sus exportaciones totales sigue siendo alto, en ese sentido, esta deuda continúa representando un obstáculo para el desarrollo nacional, dado que una gran parte de la riqueza que generan los trabajadores se utiliza de forma improductiva y no para los fines de la expansión económica y de la generación de empleos e ingresos para la población. Vargas (Mimeo: 87).

A lo largo de la década, el comportamiento de la deuda pública total del sector público presentó una clara tendencia a la alza, lo cual es una contradicción con las bases del modelo neoclásico que pregona un estado acético que no gaste más de lo que tiene para luego no enfrentarse con un déficit gubernamental que lo obligue a relajar la política monetaria, o bien que promueva el repunte de la inflación.

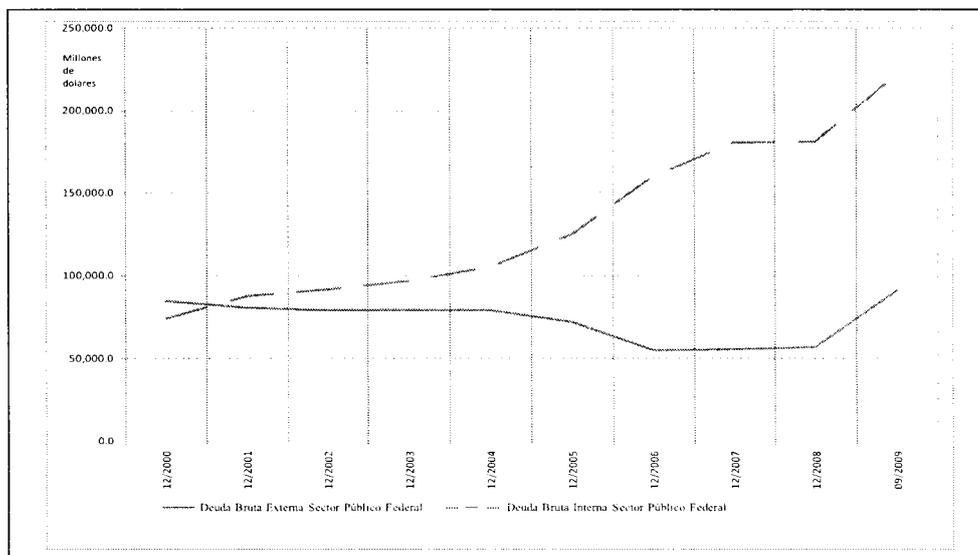
En el caso de México, el incremento de la deuda pública ni siquiera tiene que ver con un incremento del gasto social o de la intervención de la economía para financiar la producción, o para generar empleo. Más bien, es producto de una política monetaria que busca sólo la estabilidad de precios y del tipo de cambio y que ante la entrada masiva de capitales, los esteriliza para que no lleguen a impactar al nivel interno de precios mediante el cambio de divisas por títulos de deuda pública.

Precisamente estas operaciones son en parte, junto con los Pidiregas y los pasivos del IPAB los que explican el crecimiento de la deuda pública interna y la relativa reducción en la deuda externa no es otra cosa que un recambio de deuda pública externa por deuda interna (gráfica 4.4).

Por su parte, la deuda pública externa ha disminuido pero la deuda externa privada ha tenido una tendencia a la alza como resultado del diferencial entre tasas de interés internas y externas. Al ser superiores las tasas internas que las externas, las empresas privadas han optado por endeudarse en el exterior realizando la operación opuesta a la que realiza el sector público. El problema es que al incrementarse el endeudamiento externo aún cuando es privado genera presiones sobre el tipo de cambio.

Lo que resulta claro es que el endeudamiento de México es producto de una deficiencia de ahorro interno tanto privado como público que haga la función de financiar y fondar al proceso productivo. Al no contar con estos recursos, se han buscado fuentes innovadoras como los Pidiregas, los Adefas (Adeudos de ejercicios Fiscales Anteriores) o los recambios entre deuda interna y externa.

Gráfica 4.4 Evolución de la Deuda pública interna y externa



Fuente: elaboración propia con datos de Secretaría de Hacienda y Crédito Público (www.shcp.gob).

La política de recompra de deuda por parte del gobierno ha sido sólo un paliativo al grave problema de fondo, la economía mexicana no crece, por lo tanto no incrementa el ingreso nacional y por ello el ahorro interno no alcanza para financiar la inversión.

Se requiere de una política industrial que esté acompañada de políticas de financiamiento de la producción que garanticen un crecimiento de la acumulación de capital y con ello crecerá el ahorro interno y por tanto se cerrará de fondo el problema del endeudamiento privado y público.

Si bien autores como Ortiz (2007) consideran que el origen del endeudamiento público está asociado a los altos montos de subsidios otorgados durante la década de los setenta y ochenta. También es cierto que los montos de capital transferidos hacia los acreedores fueron de cerca de 250 mil millones de dólares de parte de América Latina en su conjunto para resolver la crisis de la deuda de inicio de los ochenta.

Y en el caso particular de México, después de haber sido disciplinado en el pago de la deuda volvió a caer en insolvencia financiera para mediados de la década de los noventa y ahora requirió recursos por alrededor de 50 mil millones de dólares.¹¹ Es

¹¹ Martínez, I. (2004).

decir, si el Estado mexicano en el pasado gastó recursos de forma irresponsable y poco productiva, también es cierto que ya se pagó y con creces esos recursos.

Más bien en la explicación de fondo del endeudamiento público externo está en parte la explicación de Duménil y Lévy (2008) que explican que el pago del endeudamiento externo consistió en un golpe político de parte del capital financiero internacional a costa de las naciones en vías de desarrollo.

Si la apolítica de endeudamiento público tuviese un objetivo nacional como financiar la producción y con ello generar empleos, una planta productiva sólida con tecnología propia, el endeudamiento no sería un problema, México ya habría generado endógenamente las condiciones de pago de la misma, pero en su lugar la decisión de política económica ha sido fomentar la IED para que financie la producción.

En opinión de Ortiz (2007)¹² las dos principales causas del endeudamiento público son:

- a) Inversión pública por encima del ahorro público que entonces tiene que ser financiada con endeudamiento.
- b) Intervención pública para atender déficit privados en situaciones críticas. Esta situación se presenta en tres grandes vertientes:
 - Endeudamiento público para cubrir el déficit en cuenta corriente.
 - Subsidios a empresas públicas o privadas.
 - Endeudamiento en el rescate de empresas privadas presumiblemente por causas de utilidad pública.

La opinión de Ortiz (2007) en mucho sintetiza la problemática económica de México desde la perspectiva de la lógica del capital y del Estado.

La falta de ahorro público es la consecuencia de un modelo de acumulación que garantiza condiciones de rentabilidad sostenidas, se observa que el modelo de extrema dependencia exterior ha generado la contracción del PIB de 7% en 2009, como resultado de un modelo económico que no garantiza rentabilidad, por lo tanto tampoco ahorro suficiente que respalde la inversión.

Adicionalmente, la intervención pública no coadyuva a resolver la falta de rentabilidad y de generación de empleos, por el contrario intenta cubrir las fallas en el modelo económico como el déficit de cuenta corriente pero sólo a través de generar

¹² Ortiz, E. (2007).

peores fallas como el incremento de la deuda o el freno a la actividad productiva mediante la devaluación.

Peor aún la falta de liderazgo del Estado ha propiciado además de las recurrentes devaluaciones, una lógica de subordinación a los intereses de grupos empresariales nacionales y extranjeros que han generado grandes endeudamientos públicos como en el caso del Fobaproa.

Por ello los resultados son claros, en lo que va de este sexenio el endeudamiento público ha incrementado (gráfica 4.4), tanto el endeudamiento externo como el interno, este resultado responde a la falta de una política industrial que resuelva de fondo el déficit externo estructural de la economía mexicana que tiene que importar bienes de capital e intermedios para poder producir. Por si fuera poco, la política fiscal ha minimizado las capacidades de recaudación hacendaria y propicia que las necesidades de inversión del sector público no sean satisfechas y se tenga que recurrir al endeudamiento interno público.

El papel de la Inversión Extranjera Directa (IED)

La teoría económica dominante ha planteado que la inversión extranjera directa es una variable indispensable que estimula el crecimiento económico, debido a que incorpora recursos frescos que permiten equilibrar la cuenta corriente de la balanza de pagos y propicia la transformación industrial al generar efectos de *spillover* que se traducen en incrementos de la productividad, del valor agregado y de las exportaciones.¹³ Por ello, la teoría neoclásica sostiene también, que la IED mejora las oportunidades de empleo y, por tanto, eleva el ingreso nacional.

Al respecto es importante matizar esta serie de afirmaciones, la línea argumentativa presupone que existe competencia perfecta entre los países receptores de la IED, por lo que en igualdad de circunstancias aquellos países que ofrezcan el menor riesgo país, los menores costos y los mayores márgenes de ganancia serán los beneficiarios de recibir una proporción importante de la IED, sabemos que en realidad algunas naciones cuentan con ventajas sobre otras que tienen que ver con su estructura salarial interna, la productividad, su situación geográfica, su marco legal o la cantidad de disponibilidad de mano de obra.

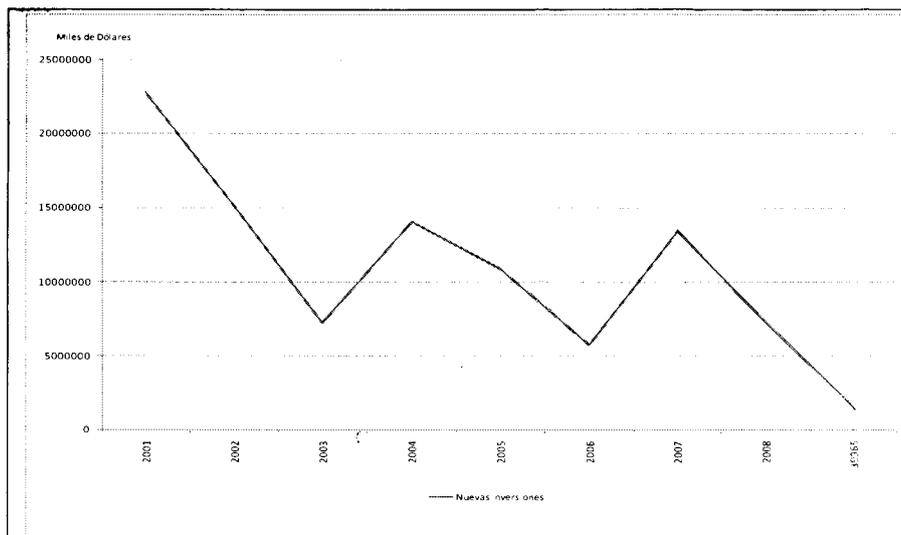
Pero además también suponen que efectivamente la IED se destina a la generación de actividad productiva, como se mencionó en el capítulo anterior, no toda la IED que

¹³ E. Dussel (2007).

IV. FLUJOS DE CAPITAL Y EL FINANCIAMIENTO DEL SECTOR PRODUCTIVO

llega a México efectivamente se destina a la esfera productiva, más aún el cómputo es un poco rebuscado y no toda la IED constituye una nueva oportunidad de inversión. Al respecto si observamos el comportamiento de la IED en lo relativo a nuevas inversiones observamos claramente que presentó una clara tendencia a la baja (gráfica 4.5). De hecho en el periodo 1999-2005 las nuevas inversiones representaron sólo 49% del total de la IED.

Gráfica 4.5 Evolución de la IED nuevas inversiones



Fuente: Banxico (disponible en www.banxico.org).

Incluso en general la IED presentó una tendencia a lo largo de la década que muestra un freno en el dinamismo que venía presentando previo a la crisis de 1994. Entre las razones del estancamiento figuran:

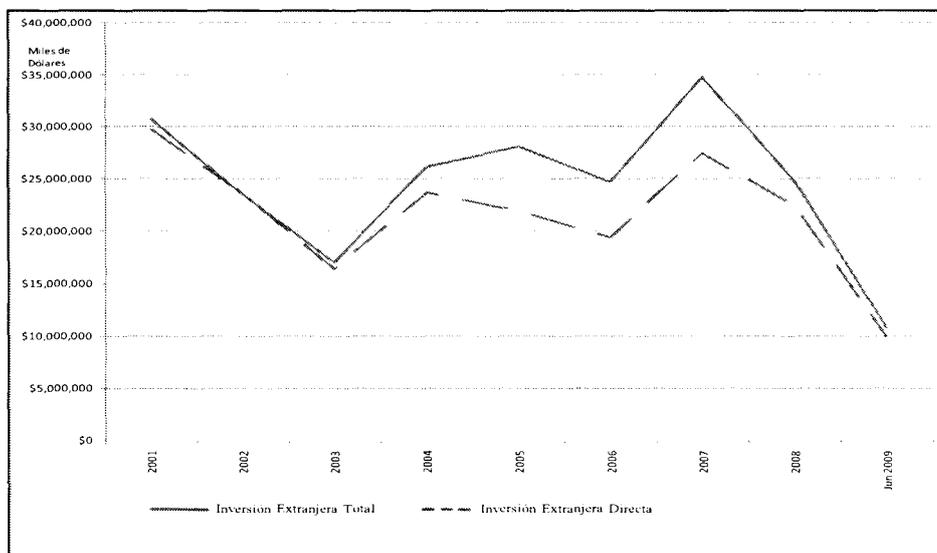
- La crisis financiera de 1995 y las fases recesivas que se observaron después (1995 y 2001-2003).
- Pugnas políticas que han caracterizado al sistema de partidos políticos desde 1997 y que han atrasado la aplicación de reformas estructurales, que si bien no es claro que a la larga generarían crecimiento económico sostenido y flujos constantes de IED, sí al menos pareciera que impactaría de inmediato en la entrada de IED.

- El clima de inseguridad financiera a nivel mundial y social en México en los años recientes.

Por otra parte la reinversión de utilidades que implica un asiento contable, pero no un ingreso efectivo de divisas representó 15.5% del total de la IED que ingresó en la primera mitad de esta década.

En la gráfica 4.6 observamos claramente que en el periodo 2001-2003 ocurrió una disminución en las entradas de IED. Incluso es importante destacar que en 2001 una sola operación explicó más del 45% de la IED de ese año, fue la compra de Banamex-Accival por Citi Bank, operación que implicó 12 500 millones de dólares. La cual no consistió en generación de empleos ni de crecimiento de la planta productiva, dado que lo único que se hizo fue una compra de activos existentes.¹⁴

Gráfica 4.6 Evolución de la Inversión Extranjera Total y Directa



Fuente: Banxico (disponible en www.banxico.org).

¹⁴ Esta operación ha tenido una gran dosis de polémica, dado que por la compra venta de Banamex no se pagaron los impuestos correspondientes al fisco. Y posteriormente, cuando en 2009 el gobierno de Estados Unidos interviene a City Bank, resulta ser un gobierno extranjero el dueño de una institución bancaria mexicana, lo que constituye una clara violación a las leyes mexicanas.

IV. FLUJOS DE CAPITAL Y EL FINANCIAMIENTO DEL SECTOR PRODUCTIVO

Aun con la tendencia creciente entre 2003 y 2007 el impacto de la IED en la generación de infraestructura productiva y de empleo ha sido muy limitada¹⁵ dado que no llega al financiamiento de la producción, de acuerdo con la UNCTAD cerca de un tercio de los ingresos por IED durante el periodo de 1994-2004 se destinaron a fusiones y adquisiciones. En general son tres los principales destinos de la IED en México:

- Industria automotriz, que incluye la fabricación de partes para automóvil.
- En la industria maquiladora, destacando la fabricación de equipos y aparatos eléctricos y electrónicos.
- Las operaciones de compras y fusiones ya señaladas.

Sin embargo, es importante destacar que los autos y camiones tienen un importante contenido importado de manera que no es notable la conformación de cadenas productivas con proveedores que eventualmente podrían insertarse en su proceso productivo. Además, las firmas venden en el mercado nacional una gran cantidad de vehículos importados, por lo que incluso su aporte de divisas es limitado o nulo (Vidal, 2007).

Una situación semejante presenta la industria maquiladora, el equipo y la maquinaria con que se opera en estas empresas son proporcionados en comodato por la empresa matriz. En conjunto, el impacto de la IED que se usa para comprar activos, como la ubicada en la industria maquiladora y automotriz, es menor en términos de ampliar la capacidad de producción de la economía a partir de promover encadenamientos industriales, y tampoco ejerce una fuerza notable en el incremento del coeficiente de inversión.

En el caso de la inversión de cartera presentó una tendencia recesiva a principios de la década como resultado de la crisis financiera internacional, posteriormente recuperó su tendencia alcista desde 2002 hasta la irrupción de la gran crisis financiera de 2008-2009 (gráfica 4.7).

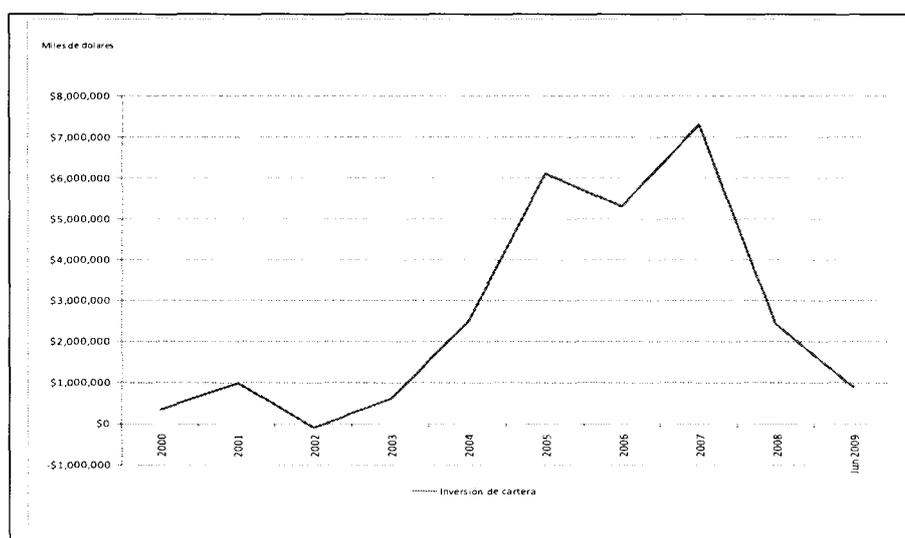
El comportamiento de la IED tuvo una clara tendencia a la baja a lo largo de la década, pareciera que los países asiáticos incluyendo China le han ganado terreno a México en la lucha por recibir la IED mundial.

Además, al medir el impacto de la IED en la formación bruta de capital fijo observamos que no ha tenido gran relevancia, por lo que es urgente cambiar la estrategia de financiamiento de la producción, es necesaria una mayor presencia de la inversión pública si se quiere alcanzar la industrialización del país, la experiencia de países

¹⁵ G. Vidal (2007).

como los del sudeste asiático o los BRIC muestran una experiencia en la que no es posible generar crecimiento económico sostenido basándose en la fluctuante inversión extranjera, más aún no existe industrialización importante sin la presencia de un estado rector que invierta en áreas estratégicas.

Gráfica 4.7 Evolución de la Inversión Extranjera de Cartera



Fuente: Banxico (disponible en www.banxico.org).

Para este 2010 México regresó a ser uno de los destinos preferidos por los inversionistas, de acuerdo con la consultoría A.T. Kearney. Estas cifras implican que México escaló 11 posiciones en comparación con el último índice realizado en 2007, en el que había alcanzado el lugar 19.¹⁶ México se encuentra en el octavo lugar precedido de Estados Unidos, India, Brasil, Alemania, Polonia y Australia.

Se espera que en este tema de la IED como en algunos otros como el financiamiento de la producción o la soberanía alimentaria se implemente una política de estado en la que como directriz principal se busque el crecimiento económico y la generación de empleos. Es claro que el papel de la IED se ha limitado a la obtención de divisas y no se ha promovido el desarrollo regional o la modernización económica. Con este nuevo interés en invertir en México se abre la posibilidad de encauzar esos flujos de capital hacia áreas estratégicas como ha sido la experiencia brasileña.

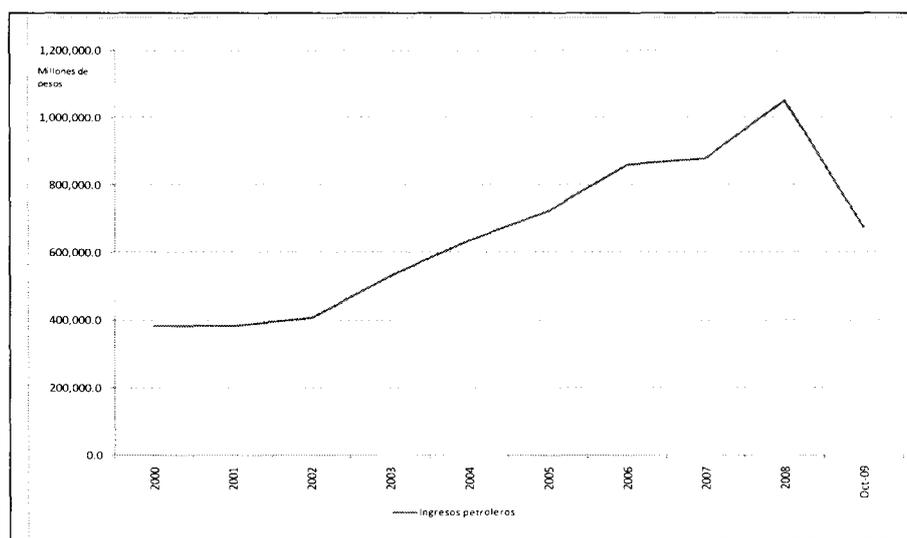
¹⁶ Véase *El Economista* 26 de enero de 2010.

Balanza de Capitales

En un contexto en el que la economía mundial no se encontraba en recesión la cuenta de capitales representaba la variable clave en la economía, por ello todo el modelo económico estaba, o incluso en el caso de México sigue estando centrado en obtener entradas de capitales externos.¹⁷ Así factores como la propia liberalización financiera, las políticas monetaria y fiscal contraccionistas, las altas tasas de interés y la estabilidad nominal cambiaria fueron determinantes para fomentar la plétora de capitales externos que han entrado en la economía mexicana.

Es importante destacar sin embargo, que finalmente la llegada de capitales se debe también a factores que escapan del accionar del gobierno federal. En ese sentido el sexenio de Fox fue altamente beneficiado con entradas importantes de divisas (por ejemplo los altos ingresos por la venta de petróleo, o la propia dinámica de la economía estadounidense que ha sido un fuerte factor de divisas para México durante la década), que permitieron financiar el déficit de cuenta corriente, sostener el tipo de cambio, incluso lograr consensos políticos repartiendo el resultado de los ingresos petroleros excedentes vía ramo 33 (gráfica 4.8).

Gráfica 4.8 Evolución de los Ingresos petroleros

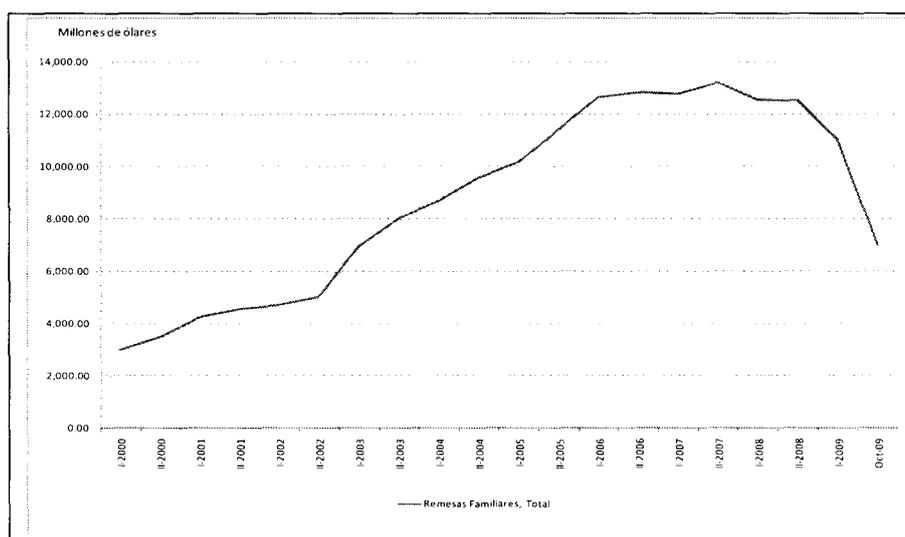


Fuente: Secretaría de Hacienda y Crédito Público (disponible en www.shcp.gob).

¹⁷ A. Huerta (2003).

Por otro lado, las remesas familiares procedentes de connacionales en Estados Unidos también tuvieron un claro comportamiento creciente a lo largo del sexenio de Fox (gráfica 4.9).

Gráfica 4.9 Evolución de las Remesas Familiares

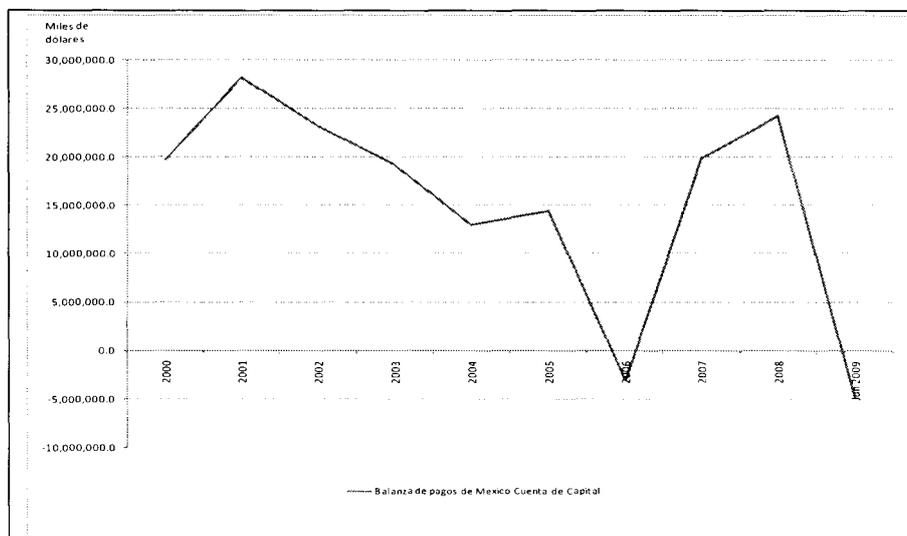


Fuente: Banxico (disponible en www.banxico.org).

En la gráfica anterior se observa claramente que es hasta 2006, último año del sexenio, en el que el ritmo de crecimiento de las remesas se frena. Por lo que no obstante el comportamiento en la cuenta de capitales que presentó una tendencia decreciente, el entonces presidente Fox sí contó con un nivel importante de divisas que le habría permitido impulsar cambios de fondo en la economía del país como fomento a la estructura productiva y creación de empleos.

En la gráfica 4.10 se observa la clara disminución en el superávit de la cuenta de capital por efecto del deterioro de las condiciones financieras a nivel mundial a partir de la crisis de las empresas *punto com*. En 2001 y posteriormente, por la irrupción de la gran crisis financiera de 2000-2009.

Gráfica 4.10 Evolución de la Cuenta de Capital

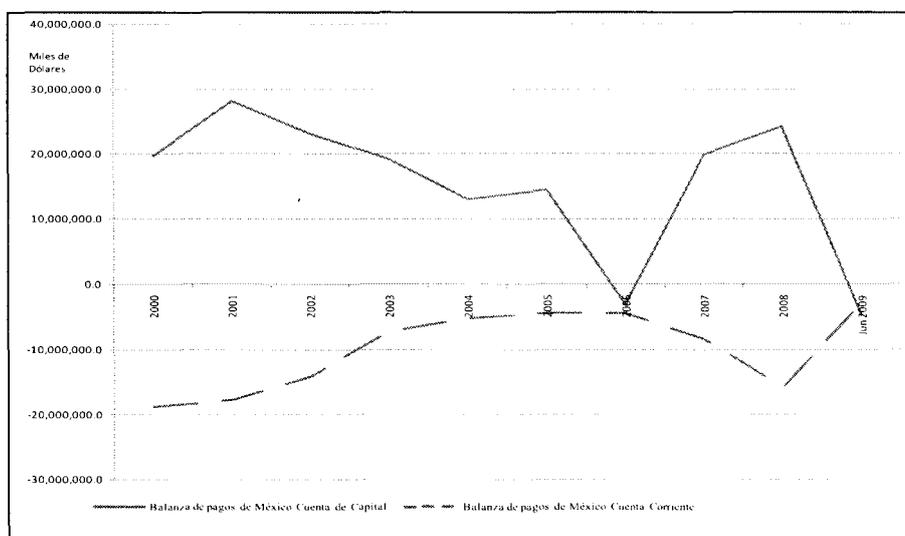


Fuente: Banxico (disponible en www.banxico.org).

Además, el déficit en cuenta corriente se atenuó a lo largo de la década (gráfica 4.10), en gran medida por el incremento en el ritmo de demanda de nuestras exportaciones por nuestro principal socio comercial Estados Unidos, sin embargo, precisamente esa condición de tener al vecino país como principal socio comercial en una proporción tan preponderante es una de las causas de fondo de la grave recesión económica por la que atraviesa el país para finales de esta década.

Por su parte, las entradas de capital externo tuvieron una tendencia menos creciente que en los anteriores sexenios priistas, el proceso de apertura económica de China, la consolidación de los llamados tigres asiáticos como destino de la inversión, el surgimiento del liderazgo de países como Brasil, Rusia, India y China dentro del mapa mundial constituyeron un fuerte obstáculo para que se repitieran los episodios de altas entradas de capital externo como las que ocurrieron en México en el periodo previo a la crisis de 1994.

Gráfica 4.11 Cuenta de Capital y Cuenta Corriente de México



Fuente: Banxico (disponible en www.banxico.org).

Al haberse frenado la locomotora que arrastraba a la economía mexicana, no se vislumbra en el corto plazo la salida para las exportaciones mexicanas y para la economía en su conjunto.

Sin embargo, las Reservas Internacionales se han mantenido en niveles que en general han permitido mantener el tipo de cambio a niveles inferiores a los 15 pesos por dólar. Sin embargo, ante la debilidad estructural de la economía mexicana medida a partir de sus exportaciones que se dirigen en gran medida a un solo país, que se encuentra en recesión, y al alto contenido importado del producto no se ve un panorama alentador que garantice el sostenimiento del tipo de cambio por mucho tiempo más.

Por su parte en el sexenio de Calderón se impulsó un plan de infraestructura en medio de la crisis en 2009, acción que contrarrestaría la caída en la entrada de capitales por efecto de la crisis. Este hecho resultó más un discurso que una verdadera opción de política económica, la caída del producto de alrededor de 7% demuestra que la entrada de capitales sigue siendo determinante para la actividad económica y que aun en medio de la crisis no se ha visto que el Estado realice el papel central que requiere el país.

En lo que va del sexenio el déficit en la cuenta corriente no se ha corregido y continúa por encima de los cuatro mil millones de dólares a septiembre de 2009.

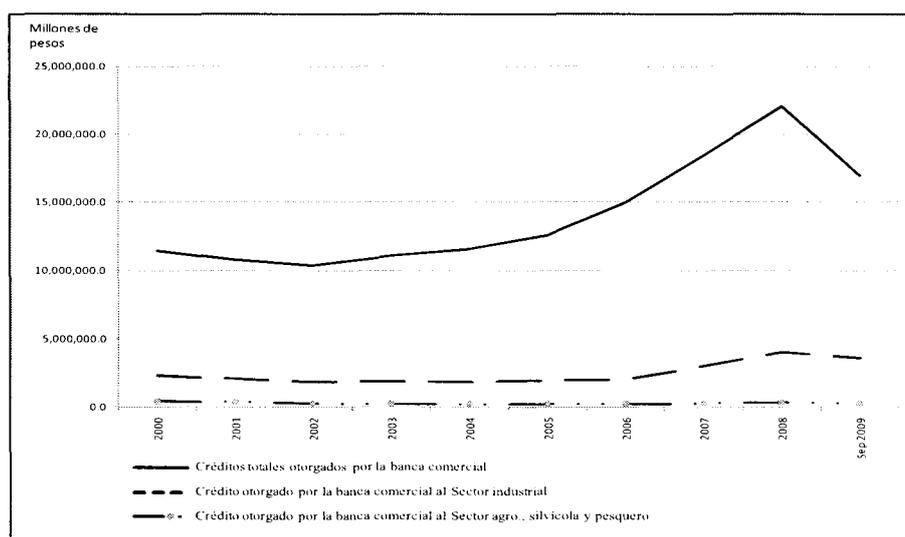
El sector bancario

Con el sector bancario extranjerizado no se resolvió el problema de la falta de financiamiento al sector productivo, por el contrario, la banca comercial obtuvo altos márgenes de ganancia de las comisiones por servicios bancarios y por el propio sector financiero. Los ya de por sí bajos niveles de financiamiento al sector agrícola y ganadero presentaron incluso un comportamiento a la baja a lo largo de toda la década.

En lo relativo a los créditos otorgados al sector industrial se observa que a lo largo del sexenio de Fox presentaron una tendencia al estancamiento y es hasta el actual sexenio de Calderón en donde se observa un ligero crecimiento.

Sin embargo, al observar la proporción de los sectores I y II, dentro del total de los créditos otorgados a lo largo de toda la década, tenemos que la banca comercial se dedicó a dar créditos a sectores que no generan incremento de la infraestructura productiva, lo que redundó en un creciente proceso de desintermediación bancaria de la economía mexicana (gráfica 4.12).

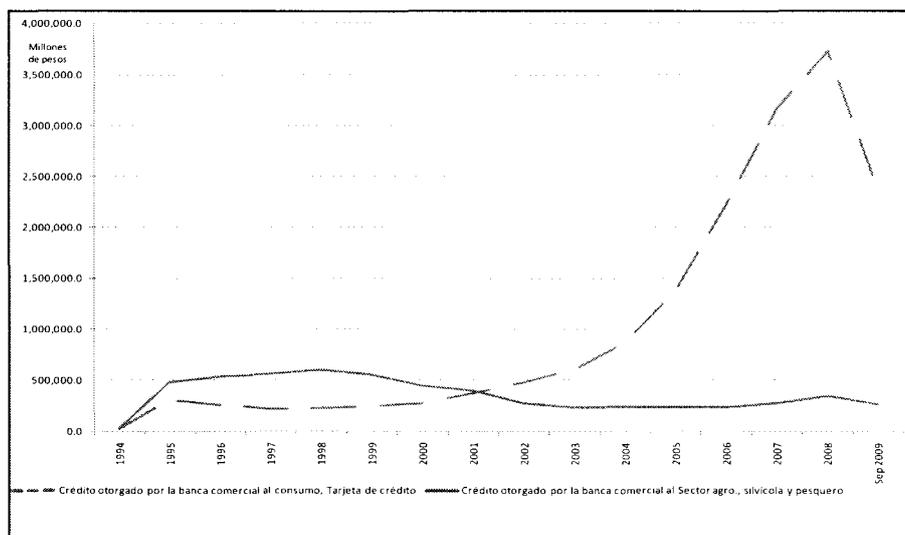
Gráfica 4.12 Evolución de los créditos otorgados por la banca comercial



Fuente: Banxico (disponible en www.banxico.org).

En particular, al observar la tendencia de los créditos a actividades tan importantes como el sector agropecuario y lo contrastamos con los créditos canalizados a las tarjetas de crédito observamos la lógica de economía casino en la que se ha convertido la economía mexicana. La extranjerización de los bancos sólo ha sido benéfica para los grandes conglomerados bancarios internacionales, ante la cartelización bancaria han obtenido ganancias extraordinarias por los servicios de tarjeta de crédito y a contra cara han restringido los créditos al sector agropecuario, esta tendencia se acentúa a partir de 2001 que es cuando se consolida el proceso de extranjerización bancaria (gráfica 4.13).

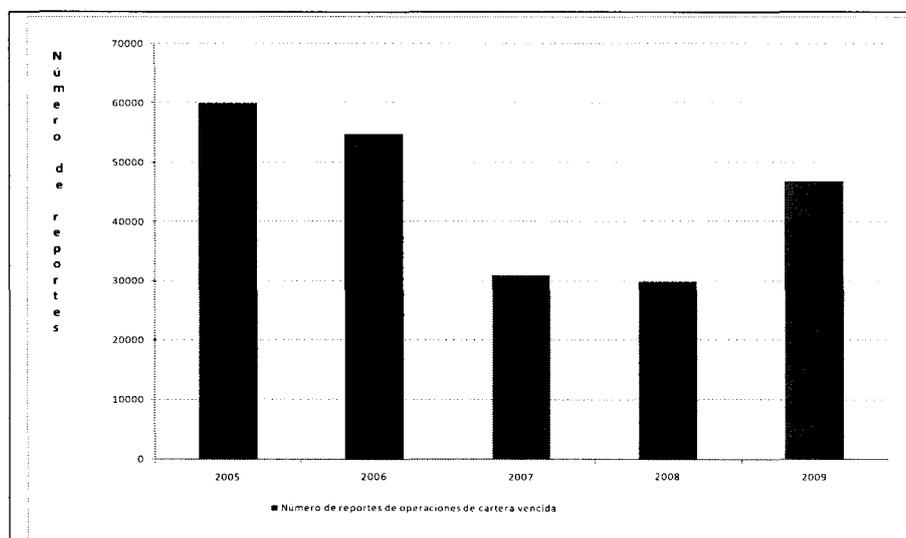
Gráfica 4.13 Comportamiento de los créditos otorgados por la banca comercial a tarjetas de crédito vs sector I



Fuente: Banxico (disponible en www.banxico.org).

Como consecuencia del incremento desmedido del crédito al consumo, y en especial a las tarjetas de crédito, el índice de morosidad ha incrementado peligrosamente lo que coloca nuevamente a la banca comercial en un punto de fragilidad parecido al de 1995. De acuerdo con datos de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores ha crecido el número de reportes inusuales de crecimiento de la cartera vencida levantados a las instituciones bancarias en lo que va de este año (gráfica 4.14).

Gráfica 4.14 Comportamiento de la cartera vencida



Fuente: CNBV, datos a octubre de 2009 (disponible en www.cnbv.gob).

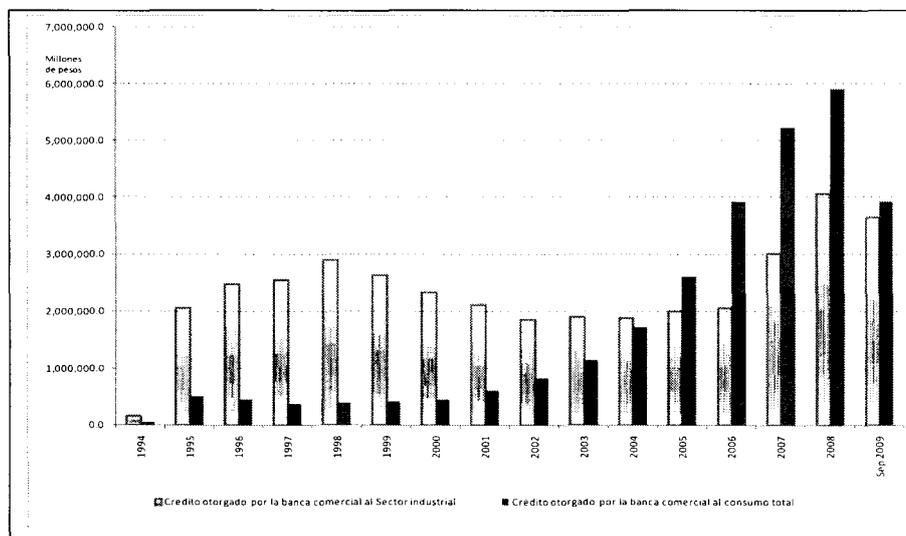
Por otra parte, la evolución de los créditos otorgados por la banca comercial al sector industrial se ha mantenido rezagado con respecto a los créditos al consumo. A partir de 2005 los créditos al consumo han sido superiores a los créditos al sector industrial, lo que implica un deterioro creciente en el saldo de la balanza de cuenta corriente, pues se están otorgando créditos para consumir mercancías que mayormente no se producen aquí (gráfica 4.15).

Se esperaba que una vez que los bancos comerciales estuvieran en manos de expertos internacionales, cumplieran con su labor de financiar la actividad productiva, precisamente el proceso de captar ahorro a corto plazo y prestar a largo plazo¹⁸ es una de las funciones fundamentales de los bancos a lo largo de la historia del capitalismo, incluso con la aparición de nuevos actores se esperaba que la cartelización bancaria en México se acabara y diera paso a una nueva era de competencia interbancaria en la que el consumidor resultara el gran beneficiado.

Por el contrario, a lo largo de la década se profundizó el proceso de desintermediación bancaria disociándose aún más el sector bancario y el sector productivo, y por el contrario los créditos al consumo crecieron de forma importante.

¹⁸ Gómez y Patlán (2007).

4.15 Evolución de los créditos otorgados al sector industrial y al consumo por la banca comercial



Fuente: Banxico (disponible en www.banxico.org).

Esta disociación coloca a la economía mexicana en una posición de mayor fragilidad ante el desmoronamiento del modelo financiero desregulado, precisamente al no contar con fuentes domésticas de financiamiento depende de sobremanera de la llegada de capitales externos, pero justamente esos capitales externos sólo sirven para promover el consumo y no la producción de mercancías por lo que pareciera que la economía mexicana es un gran casino mercantilista en el que las ganancias de unos cuantos representa la pérdida de muchos. Como eje rector de la economía no está el proceso de creación de riqueza, sino por el contrario sólo la circulación de la misma.

Banca de Desarrollo

El papel de la banca de desarrollo como continuación de la política neoliberal implementada por los anteriores regímenes priístas fue el de corregir fallas de mercado. Es decir, la banca de desarrollo de ninguna manera actuaría como competencia de la banca comercial en el otorgamiento de créditos, toda vez que en el credo neoliberal

el accionar del sector público no debe generar imperfecciones de mercado, en ese sentido la competencia de la banca de desarrollo constituiría una modalidad de competencia desleal para la banca comercial.

Por ello, la banca de desarrollo sólo deberá intervenir en aquellos sectores en los que la banca comercial no cubre por razones de rentabilidad. Sin embargo, también se estipula que el accionar de la banca de desarrollo debe ser temporal.

En los hechos, la banca de desarrollo se encuentra subordinada al sector bancario al estar sujeta a que la banca comercial quiera participar en este mercado de crédito, en ese contexto a lo largo de la década continuó su camino a su liquidación, de los 21 bancos sólo cinco se encuentran en operación (cuadro 4.1) los restantes 16 están en proceso de liquidación, lo que claramente muestra la política económica de los gobiernos panistas que no están interesados financiar el crecimiento económico del país.

Por ejemplo, ante la liquidación de instituciones tan importantes como Banrural, Banco Nacional de Comercio Interior y Finasa sólo se realizó un pálido intento por cubrir las necesidades crediticias esa población que quedó desprotegida mediante Financiera Rural la cual para el inicio de operaciones sólo contó con 17 500 millones de pesos para su operación.¹⁹

No sólo la liquidación de instituciones muestra el abandono de este sector, es de notarse que incluso han reducido los avales otorgados para créditos, por ejemplo, Banobras que desapareció en 2004 no otorgó un solo aval al final de su periodo de operaciones.

Incluso los tres bancos con mayor tradición en el fomento al desarrollo (Nafin, Bancomext y Banobras) redujeron dramáticamente los avales otorgados en los últimos años.

Nafin representa en la actualidad 40.5%²⁰ de los activos totales de la banca de desarrollo, básicamente proveyendo apoyos al sector privado mediante su programa de Cadenas Productivas, que consiste en otorgar líneas de crédito para que las empresas puedan pagar a sus proveedores. El programa dista de ser suficiente e idóneo para la realidad nacional de las Pymes, ya que supuestamente son las destinatarias principales de esta institución.

Claramente estos apoyos no consisten en financiar nuevos proyectos, sino sólo recursos para pagar facturas a través de grandes proveedores (como Wal-Mart, Cemex o CFE). Es sólo un programa mediante el cual Nafin brinda a los proveedores de las empresas un esquema de factoraje financiero que les da liquidez en línea con un

¹⁹ Gómez (2007).

²⁰ I. Manrique (2007).

esquema de tasas de interés que tiene un tope máximo y en el cual participan diversos intermediarios financieros, lo que, en opinión de los propios industriales, no significa obtener capital “semilla” o capital de riesgo para nuevos proyectos.

Cuadro 4.1 Status de las instituciones que conforman la Banca de Desarrollo

<i>Razón Social</i>	<i>Nombre Corto</i>	<i>Status</i>	<i>Fecha de Actualización</i>
Financiera Nacional Azucarera, S.N.C.	Fina	En Liquidación	17/05/2001
Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C.	Bancomext	En Operación	26/09/1998
Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos, S.N.C.	Banobras	En Operación	26/09/1998
Banco Nacional del Ejército, Fuerza Aérea y la Armada, S.N.C.	Banjército	En Operación	26/09/1998
Banco Nacional de Comercio Interior, S.N.C.	BNCI	En Liquidación	26/09/1998
Nacional Financiera, S.N.C.	Nafin	En Operación	26/09/1998
Banco de Crédito Rural del Occidente, S.N.C.	Bancro	En Liquidación	16/12/2003
Banco de Crédito Rural del Norte, S.N.C.	Bcr norte	En Liquidación	16/12/2003
Banco de Crédito Rural del Centro, S.N.C.	Bancentro	En Liquidación	16/12/2003
Banco de Crédito Rural del Pacífico Norte, S.N.C.	Banrural Pacífi	En Liquidación	16/12/2003
Banco de Crédito Rural del Golfo, S.N.C.	Bancrugo	En Liquidación	16/12/2003
Banco de Crédito Rural del Centro-Sur, S.N.C.	Centro sur	En Liquidación	16/12/2003
Banco de Crédito Rural del Noreste, S.N.C.	Bancrune	En Liquidación	16/12/2003
Banco Nacional de Crédito Rural, S.N.C.	Banrural	En Liquidación	16/12/2003
Banco de Crédito Rural del Istmo, S.N.C.	Bancrisa	En Liquidación	16/12/2003
Banco de Crédito Rural del Noroeste, S.N.C.	Bancruno	En Liquidación	16/12/2003
Banco de Crédito Rural Peninsular, S.N.C.	Peninsular	En Liquidación	16/12/2003
Banco de Crédito Rural del Centro-Norte, S.N.C.	Centro norte	En Liquidación	16/12/2003
Banco de Crédito Rural del Pacífico-Sur, S.N.C.	Bancreps	En Liquidación	16/12/2003
Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros, Sociedad Nacional de Crédito, Institución de Banca de Desarrollo	BANSEFI	En Operación	29/01/2003
Sociedad Hipotecaria Federal, Sociedad Nacional de Crédito, Institución de Banca de Desarrollo	HIPOTECARIA FEDERAL	En Operación	29/01/2003

Fuente: Secretaría de Hacienda y Crédito Público (disponible en www.shcp.gob).

Pareciera que la banca de desarrollo no es aprovechada en el máximo de sus potencialidades y respecto del lugar en la administración pública pareciera que constituye más un problema que un instrumento de política económica para los regímenes neoliberales de los últimos cuatro sexenios (Gómez, 2007).

La Banca de desarrollo no termina por tener un lugar propio en la estructura institucional, cada sexenio se implementan reformas, fusiones o reestructuraciones que finalmente no se traducen en un papel más activo.

La función de la banca de desarrollo debiera de ser, tener la capacidad de ofrecer productos específicos para cubrir las necesidades de cada etapa de desarrollo de una empresa, pasando por el proceso de inversión, crecimiento y reestructuración. Uno de los requerimientos más importantes en el buen desempeño de la banca de desarrollo es la existencia de los mecanismos *ad hoc* de regulación y supervisión bancaria, que respeten sus marcos legales en una realidad particular, pues es una banca que depende de formas muy variadas de captación de recursos.

En este contexto se explica que el sector productivo y en particular las pequeñas y micro empresas no encuentren fuentes de financiamiento, dado que el mercado de deuda no es una opción de financiamiento para ellos, y la banca de fomento está en proceso de extinción.

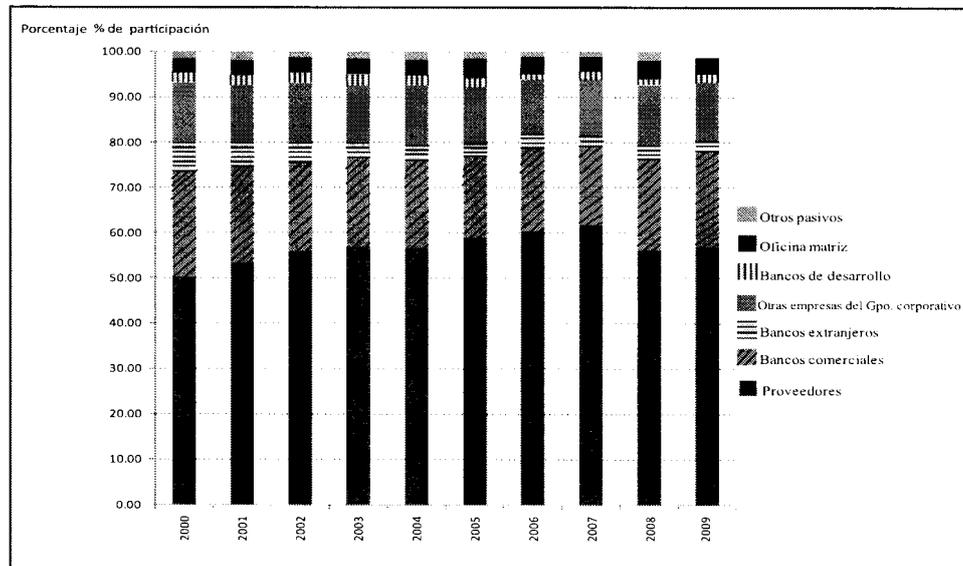
Fuentes de financiamiento del sector productivo

A lo largo de la década se acentuó aún más la tendencia hacia la obtención de créditos por la vía del financiamiento de corto plazo procedente de los proveedores. La participación de la banca comercial mexicana se redujo de forma importante. Pero la participación de los bancos extranjeros en el financiamiento de la producción tendió a desaparecer (gráfica 4.16).

El comportamiento de la banca extranjera refuerza la suposición de que la economía mexicana ha operado en una lógica de casino en el que el sector externo y una porción reducida de connacionales se han beneficiado de la apertura económica. En particular aquellas empresas que se han insertado exitosamente a la dinámica de la economía estadounidense.

El peso específico de los bancos extranjeros en el sector real de la economía mexicana es muy limitado, incluso lo podríamos calificar de nocivo pues se beneficia de las altas tasas de interés imperan en México para realizar ganancias financieras sin invertir en la esfera de la producción.

Gráfica 4.16 Evolución del financiamiento a la producción



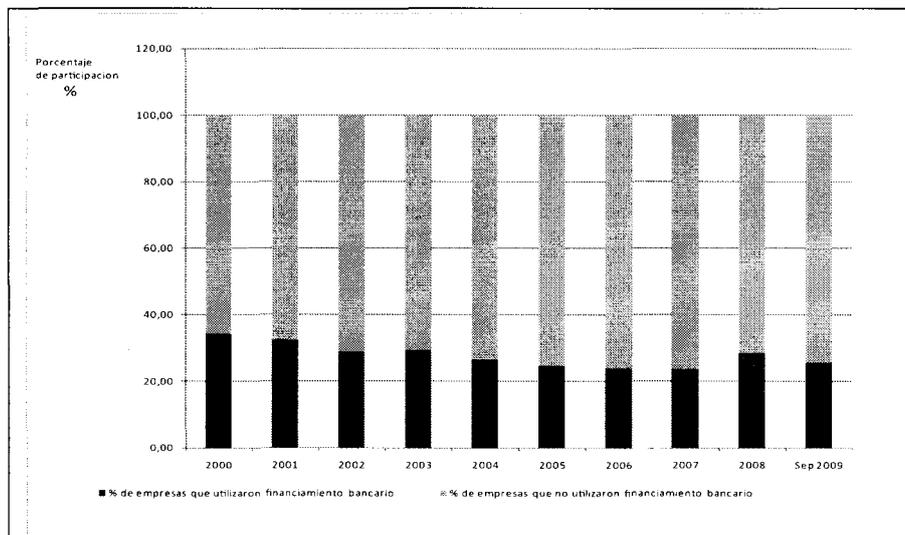
Fuente: Banxico (disponible en www.banxico.org).

Baste observar que ante la crisis financiera mundial de finales de 2008 países como Estados Unidos redujeron drásticamente su tasa de interés hasta cerca de 0 por ciento. En el caso de México la tasa de Cetes no ha bajado de los 5 puntos porcentuales, ello implica jugosas posibilidades de ganancia para la banca extranjera que compran valores obteniendo ganancias financieras que no obtendrían en sus países de origen. Ello explica el monto histórico en las reservas internacionales y la apreciación del peso aun en el contexto de crisis financiera mundial.

Por otra parte, la proporción de empresas que utilizaron el sector bancario para financiarse igualmente presentó una clara tendencia a la baja a lo largo de la década, en el periodo 2007-2008 presentó una muy leve recuperación, para finalmente en lo que va de 2009 regresara a su tendencia a la baja (gráfica 4.17).

El espectro financiero ha sido una mina de oro para el sector empresarial, la banca comercial ya no cumple más la función de financiar a la producción, se sitúa cómodamente en el sector financiero y obtiene ganancias por ofrecer servicios bancarios y financieros sin arriesgar su inversión en la esfera productiva.

Gráfica 4.17 Porcentaje de empresas que se financiaron con créditos bancarios



Fuente: Banxico.(disponible en www.banxico.org).

Sin embargo, con la crisis financiera de finales de la década se ha puesto en tela de juicio la viabilidad del modelo de acumulación financiera imperante que con la idea de la liberalización ha desregulado en demasía la actividad bancaria y financiera, generando un desorden financiero que generó quiebras de instituciones bancarias y financieras de gran tradición y confianza como Freddy Mac, Fannie Mae y Lehman Brothers.

La crisis financiera en gran medida se debió a operaciones con derivados que no fueron avaladas por deudores solvente y que fueron empaquetadas con otras deudas y posteriormente vendidas en el mercado de derivados. Al romperse la cadena de pagos no fue posible que los agentes económicos respondieran por sus deudas e una escala mayor, por lo que las deudas en estado de morosidad se multiplicaron, generando un crac financiero de proporciones mundiales.

El caso de México fue distinto, el mercado de derivados es sumamente limitado, en consonancia con el resto del sistema financiero se encuentra muy poco desarrollado. Sin embargo, también hubo eventos ligados a las llamadas deudas chatarra como el caso de la empresa departamental Comercial Mexicana, la cual invirtió buena parte de sus activos financieros en la compra de deuda chatarra que posteriormente no pudo hacer efectiva, y por ello se declaró en banca rota en 2009.

El mercado de derivados en México se limita a apenas 30 instituciones como se muestra en el cuadro 4.2.

Cuadro 4.2 Instituciones participantes en el Mercado de Derivados (Mexder)

<i>Razón Social</i>	<i>Nombre Corto</i>	<i>Status</i>	<i>Fecha de Actualización</i>
Casa de Bolsa Finamex, S A B. de C V.	Finamex	En Operación	10/07/2007
Citibank México, Institución de Banca Múltiple, Grupo Financiero Citibank	--	Fusionada	16/04/2007
Banco Invex, S.A., Institución de Banca Múltiple, Invex Grupo Financiero	--	Revocada	16/04/2007
Invex Casa de Bolsa, S.A. de C.V., Invex Grupo Financiero	--	En Operación	25/10/2005
Valores Mexicanos, Casa de Bolsa, S.A. de C.V.	--	En Operación	03/07/2006
BBVA Bancomer, S.A., Institución de Banca Múltiple, Grupo Financiero BBVA Bancomer	--	En Operación	25/10/2005
Banca Serfin, S.A. Institución de Banca Múltiple, Grupo Financiero Santander Serfin	--	Fusionada	13/06/2005
Banco Santander Mexicano, S.A., Institución de Banca Múltiple, Grupo Financiero Santander Serfin	--	Fusionada	13/06/2005
Nacional Financiera, S.N.C., Institución de Banca de Desarrollo	--	En Operación	21/07/2005
HSBC México, S.A., Institución de Banca Múltiple, Grupo Financiero HSBC	--	En Operación	06/10/2004
Banco Nacional de México, S.A., Integrante del Grupo Financiero Banamex	--	En Operación	30/09/2004
Banco JP Morgan, S.A., Institución de Banca Múltiple, JP Morgan Grupo Financiero	--	En Operación	10/07/2007
Bank of America, S.A. Institución de Banca Múltiple	--	En Operación	18/04/2006
Banco del Centro, S.A., Institución de Banca Múltiple, Grupo Financiero Banorte	--	Fusionada	16/04/2007
Multivalores Casa de Bolsa, S.A. de C.V., Multivalores Grupo Financiero	--	En Operación	21/10/2005
Ixe Casa de Bolsa, S.A. de C.V., Ixe Grupo Financiero	--	Autorizada	31/01/2002
ING Bank (México), S.A., Institución de Banca Múltiple, ING Grupo Financiero	--	En Operación	25/10/2005
Monex Casa de Bolsa, S.A. de C.V., Monex Grupo Financiero	--	En Operación	16/04/2007
Casa de Bolsa Banorte, S.A. de C.V., Grupo Financiero Banorte	--	Fusionada	16/04/2007
Scotia Inverlat Casa de Bolsa, S.A. de C.V., Grupo Financiero Scotiabank Inverlat	--	En Operación	03/07/2006
Ixe Banco, S.A., Institución de Banca Múltiple, Ixe Grupo Financiero	Ixe Banco	En Operación	13/06/2005
Scotiabank Inverlat, S.A. Institución de Banca Múltiple, Grupo Financiero Scotiabank Inverlat	Scotiabank	En Operación	13/06/2005
Deutsche Bank México, S.A., Institución de Banca Múltiple	Deutsche Bank	En Operación	30/09/2004
GBM Grupo Bursátil Mexicano, S.A.B. de C.V. Casa de Bolsa	--	En Operación	10/07/2007
Banco Santander, S.A., Institución de Banca Múltiple, Grupo Financiero Santander	--	En Operación	16/04/2007
Casa de Bolsa Santander, S.A. de C.V., Grupo Financiero Santander	--	En Operación	16/04/2007
Banco Mercantil del Norte, S.A., Institución de Banca Múltiple, Grupo Financiero Banorte	--	En Operación	16/04/2007
Acciones y Valores Banamex, S.A. de C.V., Casa de Bolsa, Integrante del Grupo Financiero Banamex	--	Autorizada	10/07/2007
Banco Credit Suisse (México), S.A., Institución de Banca Múltiple, Grupo Financiero Credit Suisse (México)	--	Autorizada	10/07/2007
Banco Interacciones, S.A., Institución de Banca Múltiple, Grupo Financiero Interacciones	--	Autorizada	10/07/2007

Fuente: CNBV (disponible en www.cnbv.gob).

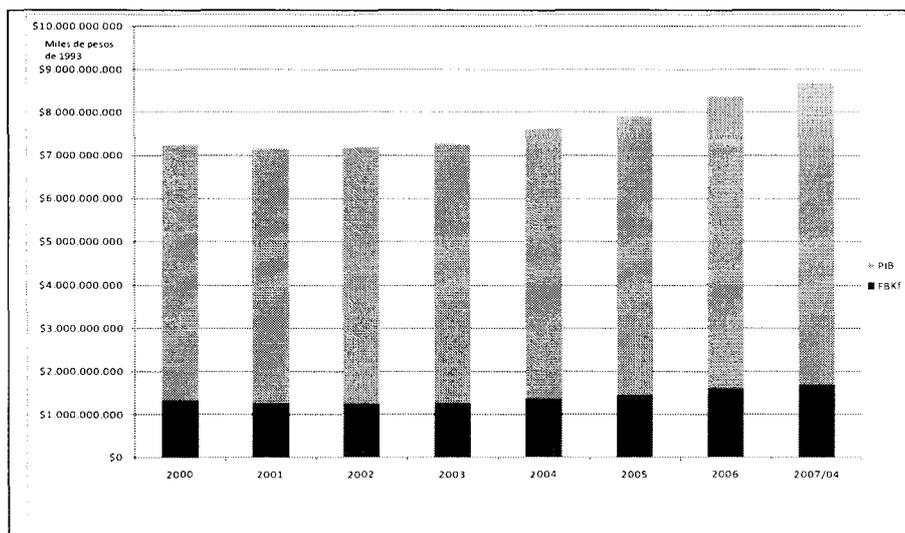
IV. FLUJOS DE CAPITAL Y EL FINANCIAMIENTO DEL SECTOR PRODUCTIVO

Si bien las deudas tóxicas no generaron quiebras bancarias, como en el caso de Estados Unidos, sí generaron inestabilidad financiera. En México se devaluó el peso llegando a cotizarse el dólar hasta en 15 pesos. Ante la dependencia de insumos y de bienes de capital extranjeros la economía en su conjunto se vio muy afectada, sobre todo en la inversión y la generación de empleos, lo que derivó en una caída en el consumo y en una contracción del PIB del orden del 7 por ciento.

En ese mismo tenor las fuentes de financiamiento al sector productivo se vieron aún más restringidas por ello la formación bruta de capital fijo con respecto al PIB decreció, lo que implicó de alguna forma un proceso de desindustrialización, que se constata con la pérdida de importancia del sector industrial en la economía y en contraparte el crecimiento del sector servicios en la economía mexicana (gráfica 4.18).

Lo que es de resaltar es que todo el discurso a favor de la liberalización bancaria no ha redundado como se esperaba en más recursos para canalizarse hacia los créditos productivos, mayor empleo, mayor productividad y una mayor industrialización.

Gráfica 4.18 Formación bruta de capital fijo y PIB



Fuente: elaboración propia con datos de INEGI (disponible en www.inegi.org).

Conclusiones

Los flujos de capital externo a México durante esta década tuvieron un repunte extraordinario, gracias a estos flujos la década concluyó sin crisis devaluatorias como la sufrida en 1994. Pero al mismo tiempo, no coadyuvaron en el financiamiento del sector productivo. La abundancia de recursos financieros extranjeros no fue el resultado de acciones correctas de política económica que colocara a México en un destino atractivo para el establecimiento de empresas. Por el contrario, el capital financiero internacional ha sabido aprovechar el diferencial de tasas de interés para obtener ganancias financieras extraordinarias.

Por su parte, los sexenios panistas no supieron encausar esa plétora de recursos hacia la inversión productiva, por el contrario sólo han acumulado reservas, en cierta medida mantuvieron bajo control el tipo de cambio y por ende la inflación. Sin embargo en materia de industrialización, creación de empleos, desarrollo de las fuerzas productivas y combate a la pobreza los sexenios panistas han resultado un rotundo fracaso.

Esta condición se pone de manifiesto ante la irrupción de la crisis financiera internacional de 2008, si bien es cierto que el sector bancario y financiero mexicano se ha mantenido al margen de los llamados activos tóxicos, la caída del PIB en 7% deja de manifiesto la gravedad de depender de la economía estadounidense y de la gravedad de carecer de motores internos y de política económica contra cíclica promovida por un ausente liderazgo estatal.

A la luz de lo acontecido a lo largo de la década se observa que la política de financiamiento del gobierno federal sintetizada en el Pronafide ha sido insuficiente para reactivar la economía real. La estrategia de desarrollo del sector financiero no ha resuelto la carencia de canales de financiamiento para la micro, pequeña y mediana empresa.

A lo largo del análisis de este capítulo también quedó de manifiesto que la política monetaria a favor de la estabilidad de precios tiene su propio límite, y éste se vio materializado con la actual crisis financiera que redujo drásticamente el flujo de divisas, lo que propició devaluación de la moneda, incremento en los bienes importados (bienes intermedios, insumos y bienes de capital) que impactaron en el nivel general de precios, lo que incrementó la inflación. Además la política de esterilización de las reservas internacionales llevó a incrementar la deuda pública interna de forma importante.

Contradictoriamente, a pesar de la implementación de políticas económicas de corte neoliberal se ha incrementado la deuda pública interna como resultado de las

IV. FLUJOS DE CAPITAL Y EL FINANCIAMIENTO DEL SECTOR PRODUCTIVO

políticas de esterilización de las entradas de capital, lo que ha presentado el gobierno federal como un éxito al cambiar deuda externa por deuda interna, sin embargo, en el análisis se observa que la deuda total del sector público incrementó a lo largo de la década, y ello no redundó en inversiones educativas, de salud o de infraestructura.

La propia falta de inversión en infraestructura productiva es consecuencia de la falta de Inversión Extranjera Directa, que fue designada como la clave para mejorar la inversión productiva. Sin embargo, el mercado internacional ha manifestado su desinterés en iniciar proyectos productivos en México. A lo largo de la década se ha observado como países como China, Brasil o países del sudeste asiático han sido los grandes receptores de IDE. Pareciera que la presencia de Estados fuertes que fungen como eje central de la economía hace la diferencia en el momento de donde invertir.

La cuenta corriente ha tendido a incrementar el déficit y pareciera que así se mantendrá. Ante la crisis financiera de 2009 la economía mexicana ha experimentado caídas en la entrada de divisas por las remesas, los ingresos petroleros, las exportaciones y la propia IED. Ello propició eventos devaluatorios que sólo han sido detenidos a través de subastar buena parte de las reservas internacionales.

En lo que respecta al sector financiero, los programas gubernamentales de mejoramiento Pronafide, hasta el momento han sido un fracaso, discursivamente plantean la necesidad de robustecer al sistema financiero, en particular al ahorro interno y utilizar al ahorro externo sólo como complemento. En los hechos, se ha cedido al sector externo la tarea de financiar la producción, que por cierto tampoco lo ha logrado.

Más bien como consecuencia de la liberalización de la cuenta de capitales se incrementó la desintermediación bancaria al buscar estas instituciones rentabilidad lejos del sector productivo.

En esta década también vivimos la consolidación del proceso de extranjerización bancaria, la cual tampoco resolvió los problemas de falta de financiamiento al sector productivo, incluso a pesar de que entraron nuevos actores la banca en México sigue cartelizada.

Finalmente, es claro que las entradas de capital externo no han impactado positivamente en el financiamiento de la producción, incluso ha sido mediante el crédito otorgado por proveedores como se financia el grueso de las empresas productivas.